



COMUNICADO DE PRENSA

“Deforestación en México” *Carpeta Informativa 77*

“El ritmo de deforestación que padece México es uno de los más intensos del planeta: cada año perdemos 500 mil hectáreas de bosques y selvas”

El Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública pone a disposición de sus lectores y público en general la Carpeta Informativa “Deforestación en México”, ejercicio editorial que en su edición 77 busca exponer diversos datos en torno a la deforestación en México, privilegiando la presentación gráfica de cuadros estadísticos y de indicadores, así como la exposición breve de información de interés general.

Palacio Legislativo de San Lázaro, 25 de agosto de 2017.

“Deforestación en México”
Carpeta Informativa 77

“El ritmo de deforestación que padece México es uno de los más intensos del planeta: cada año perdemos 500 mil hectáreas de bosques y selvas”

- La principal causa de la deforestación es la expansión de la agricultura.
- La producción de madera ilegal representa 30% del volumen anual autorizado en el país.
- En México, las actividades humanas originan 97% de los incendios forestales y sólo 3% es causado por tormentas eléctricas secas.

México ocupa uno de los primeros lugares en tasas de deforestación en el mundo. Existen diversas estimaciones sobre las tasas de deforestación a nivel nacional, cuyos rangos fluctúan entre 75,000 ha/año y 1.98 millones de hectáreas por año.

Las estimaciones oficiales muestran una pérdida de vegetación arbolada de 775,800 ha/año si sólo se consideran bosques y selvas. La pobreza es causal de deforestación fundamentalmente porque las personas en situación de pobreza tienden a valorar más el presente que el futuro; los sectores depauperados tienen una limitada gama de actividades productivas y la pobreza esta regularmente asociada a una alta presión demográfica que exige una mayor presión sobre los recursos naturales.

Los bosques son fundamentales para el funcionamiento de la Tierra. Retienen vastas cantidades de carbono y liberan oxígeno. Influyen en las lluvias, filtran el agua dulce, evitan las inundaciones y previenen la erosión del suelo. Producen alimentos naturales, leña y medicinas que benefician a las personas que moran en ellos o en sus alrededores.

La causa principal de la deforestación es la expansión de la agricultura, que incluye la ganadería comercial y los grandes cultivos, como el aceite de palma y la soya. Los pequeños agricultores también tienen una cuota de responsabilidad, debido, sobre todo, a la pobreza y a la inseguridad de la tenencia de la tierra. La minería, la hidroelectricidad y otros proyectos de infraestructura también constituyen grandes amenazas. Las nuevas carreteras tienen impactos considerables, como la apertura de los bosques a los colonos y la agricultura.

El ritmo de deforestación que padece México es uno de los más intensos del planeta cada año perdemos 500 mil hectáreas de bosques y selvas. Aproximadamente entre 90 y 95 % del territorio nacional está deforestado. Eso coloca en riesgo de extinción a una gran variedad de plantas y animales, así como a muchas comunidades que a lo largo de generaciones han encontrado en este ecosistema un medio de vida, a tal grado que han aprendido a aprovecharlo sin destruirlo. Esto también nos coloca en el quinto lugar de deforestación a nivel mundial.

La tala ilegal representa 8% de las causas de la deforestación, y la producción de madera ilegal representa 30% del volumen anual autorizado en el país. La deforestación conlleva una drástica disminución en el suministro de agua a escala local y nacional. Asimismo, rompe el equilibrio climático a nivel regional e incluso planetario, lo cual incrementa la amenaza que representa el cambio climático global.

Los bosques templados juegan un papel fundamental de detoxificación ya que filtran a nivel de la vegetación y del suelo, varias partículas contaminantes y reducen la cantidad de gases de efecto invernadero, en particular dióxido de carbono. Una hectárea de bosque puede capturar hasta 250 toneladas de carbono en la parte de la vegetación y 200 o 300 en el suelo.

También la destrucción de 90 por ciento de la Reserva de la Biósfera de los Tuxtlas, en Veracruz, debido al avance de la ganadería extensiva; la pérdida de 50 % de la cobertura forestal del Parque Nacional La Malinche por la ausencia de un plan de manejo, y el crecimiento voraz de la mancha urbana sobre el denominado *Gran Bosque de Agua*.

Uno de los programas de política pública más cuestionados en la materia fue Proárbol, puesto en marcha en el sexenio 2006-2012. De manera específica, de 56 mil árboles de eucalipto plantados en el marco en este marco programático en Aguascalientes, ninguno de los árboles había sobrevivido y en Guanajuato, de 66 mil árboles de pino plantados en la entidad, 90% estaban muertos, 9.8% marchitos o enfermos y sanos sólo 0.2 por ciento.

Entre 1999 y 2010 la superficie promedio anual fue de 51 mil hectáreas afectadas, siendo los agentes causales de mayor importancia el muérdago con 16 mil ha, los insectos descortezadores con 15 mil ha y los insectos con 12 mil ha, en promedio anual. Las plagas y las enfermedades representan una de las limitantes más importantes para el desarrollo de las plantaciones forestales comerciales, si no se consideran criterios y estrategias de manejo integrado.

A pesar de que en México sólo 19% de las viviendas particulares habitadas están en un área forestal, es ahí donde habita 45% de las personas analfabetas de 15 años y más, 68% de las viviendas sin drenaje, 67% de las viviendas sin energía eléctrica y otras características

similares. Es decir, es en las áreas forestales donde se encuentran los mayores niveles de rezago.

En México hay 9.3 millones de terrenos rurales que ocupan un área de 190.3 millones de hectáreas y representan 96.9% de la superficie total del país. En México hay 9.3 millones de terrenos rurales que ocupan un área de 190.3 millones de hectáreas y representan 96.9% de la superficie total del país.

Entre 2007 y 2016 se observa una reducción de la superficie de propiedad social (ejidal y de comunidades agrarias), al pasar de 51.5% del total nacional, al 47.3%, lo que representa una reducción de poco más de 4 por ciento.

Existen 7.4 millones de hectáreas incorporadas al manejo forestal que sustentan la producción forestal maderable del país, la cual fue de 5.9 millones de metros cúbicos de madera en rollo (m3r) durante 2012, frente a un consumo aparente de 17.9 millones de m3r en ese mismo año, lo cual significa que la producción maderable nacional satisfizo en 2012 al 33% del mercado interno.

En México, las actividades humanas originan 97% de los incendios forestales y sólo 3% es causado por tormentas eléctricas secas. De 1970 a 2012, han ocurrido un promedio anual de 7,058 incendios forestales, con una superficie promedio afectada anual de 238,892 ha.

En el periodo 2007-2012, el uso del fuego no controlado en las actividades agropecuarias generó en promedio 39% de los incendios forestales con respecto del total anual. Le siguen en orden de importancia, las fogatas para la cocción de alimentos con 11% y los fumadores con 11 por ciento.

En 1990, el mundo tenía 4,128 millones de hectáreas de bosque; en 2015 disminuyó a 3,999 millones de ha. Esto representa un cambio de 31.6 % de la superficie mundial de tierras en 1990 a 30,6% en 2015.